

ANEXO 7. Lineamientos para la selección de objetivos, metas e indicadores del Plan de Compensaciones

A continuación, se presentan lineamientos para tener en cuenta en el desarrollo de los objetivos, metas e indicadores en la elaboración del plan de compensaciones del medio biótico, basado y adaptado del documento “Evaluación y Seguimiento de la Restauración Ecológica en el Páramos Andino” del Instituto Humboldt (Aguilar – Garavito y Ramírez, 2021)

Objetivos:

Un objetivo es un enunciado que indica el propósito de su plan, programa o proyecto y lo que se pretende lograr.

Los objetivos pueden ser generales o específicos. Un objetivo general indica el fin último de su proyecto y los objetivos específicos indican propósitos particulares que se relacionan con el general.

Hay que diferenciar el objetivo del proceso de restauración del objetivo de su programa de monitoreo. En esta sección se describen los objetivos y metas del proceso de restauración, asumiendo siempre que el objetivo general del programa de monitoreo es evaluar y seguir el cumplimiento, desempeño e impacto del proceso de restauración.

Los objetivos deben tener las siguientes características:

- Estar enmarcados en objetivos globales y nacionales de biodiversidad.
- Tener relación de manera positiva con objetivos de manejo y conservación regionales.
- Enfocarse en lo que se debe lograr para solucionar un problema o mejorar una situación.
- Enfocarse en lograr las acciones planteadas para la compensación
- Ser relevantes e importantes para los actores involucrados o afectados en el proyecto.
- Poder medirlos a través del planteamiento de metas e indicadores.
- Iniciar con un verbo que indique la acción o propósito que se quiere lograr; luego enunciar el objeto, atributo o situación sobre la cual se quiere efectuar dicha acción o propósito y, posteriormente, justificar el para qué se requiere dicha acción.

Cuando se están planteando los objetivos también es útil pensar en contestar las siguientes preguntas:

- ¿qué se quiere lograr con el proceso de restauración en cualquiera de sus enfoques más preservación y uso sostenible de forma complementaria?,
- ¿cuál es el propósito de las acciones de restauración, preservación y uso sostenible que se pretende implementar?

Las respuestas a estas preguntas pueden abarcar muchas temáticas, por lo que es clave organizar las respuestas en objetivos específicos, que corresponden a las diferentes temáticas mencionadas en un objetivo general.

Metas:

Son enunciados que indican el propósito del proyecto, se diferencian de los objetivos porque estas cuantifican los objetivos específicos y presentan una dimensión temporal de cuándo se pretende alcanzarlos.

Una vez los objetivos específicos estén definidos, es más fácil pensar en las metas a cumplir. Las metas deben tener las siguientes características:

- Cuantificar la meta en unidades que puedan ser medidas en programas de evaluación y seguimiento.
- Tener un límite de tiempo establecido en el que se debe cumplir la meta.
- Responder al objetivo específico establecido, al comunicar la meta el receptor debe entender exactamente lo que pretende lograr y cómo lo va a lograr.
- Ser alcanzable, puede ser ambiciosa, pero debe ser posible y realista con base en las capacidades disponibles.
- Puede existir más de una meta por objetivo.
- Para definir las metas es necesario tener un diagnóstico de las acciones que se realizarán (preservación, restauración, uso sostenible) y línea base, pues estos representan el estado en el que se encuentra la biodiversidad en el momento de iniciar su intervención o proyecto y los posibles sistemas de referencia. En ausencia de una línea base, las metas pueden ser generadas desde fuentes que evidencien las condiciones ambientales, sociales o económicas que conduzcan a alcanzar el propósito planteado en el objetivo (Clewell y Aronson, 2013).

Indicadores:

Los indicadores son medidas que evalúan el avance logrado hacia el cumplimiento de la meta. Dada su relación con la meta y los objetivos, el indicador transmite información más allá del valor en sí mismo, toda vez que está inmerso en un contexto específico.

Las características de los buenos indicadores son:

- Estar basados en datos verificables, es decir, en datos que se encuentren en repositorios de datos, debidamente documentados y que permitan recalcular el indicador si es necesario.
- Ser reactivos a los cambios en la variable de interés, deben ser acordes con los objetivos y metas, y suficientemente sensibles para emitir una alerta del cambio.
- Tener fácil comprensión y uso. Se debe entender la incertidumbre asociada a los datos o al análisis que permitió el cálculo del indicador. Para hacer uso del indicador se debe conocer la procedencia de los datos y sus limitaciones.
- No deben emitir juicios sobre los resultados, es decir este no debe ser redactado con palabras como: incremento de, reducción de, mejora de entre otros, pues es justamente esta interpretación la que debe ser evidenciada por el cálculo del indicador y no ser una cualidad del indicador en sí mismo.
- Puede existir más de un indicador por meta.

A continuación, se detallan tres aspectos clave sobre los indicadores: su viabilidad, los usuarios y el monitoreo de variables.

Viabilidad del indicador

Para cada indicador se debe evaluar de manera general la viabilidad de desarrollarlo, para esto se recomienda evaluar cada indicador con respecto a:

- Datos apropiados disponibles: ¿existen fuentes de datos para calcular el indicador?, ¿es viable producir los datos mediante monitoreo de las variables asociadas al indicador?
- Expertos o instituciones para calcularlos: ¿existen expertos que estén en disponibilidad de calcular el indicador? De no ser así, ¿existe la posibilidad de crear capacidades para el cálculo del indicador?, ¿existen personas que estén en capacidad y disponibilidad para coleccionar los datos asociados al monitoreo de las variables?, ¿existe la posibilidad de crear capacidades o de implementar programas de ciencia ciudadana o participativa para la generación de datos?

Usuarios del indicador

Identificar cuál es la audiencia prevista para los indicadores que se van a desarrollar, es decir, quiénes va a utilizar este indicador. Definir en términos de toma de decisiones y elaboración de informes cómo se van a utilizar los indicadores elegidos. Una vez evaluadas estas condiciones se seleccionan los indicadores que son viables para implementar.

Monitoreo de variables

Una vez se han planteado los objetivos de las acciones de compensación, creado metas inteligentes cuyo cumplimiento permitirá alcanzar dichos objetivos y seleccionado los indicadores que permiten medir el desempeño hacia dichas metas, se procede a medir las variables necesarias para el cálculo de estos indicadores mediante el programa de monitoreo. El monitoreo se define como una medición y recolección de datos sistemática y repetida en el tiempo que se efectúa con el propósito de evaluar y seguir el estado, las tendencias y los cambios en variables relacionadas con los indicadores de las metas planteadas (Noon, 2003; Suter, 1993). Los datos que provienen del monitoreo son los datos verificables que alimentan los indicadores.

Las variables se miden sobre los objetos de monitoreo: aquellos paisajes, gradientes, ecosistemas, grupos de especies, especies, rasgos o procesos que se medirán de forma sistemática y continua en el tiempo, y que no deben confundirse ni con los objetivos de restauración, ni con los objetivos de monitoreo.

La elección de objetos de monitoreo para variables como composición y diversidad de especies, o distribución de especies focales, se puede hacer teniendo en cuenta criterios como funcionalidad ecológica, relación con los seres humanos, prioridad de conservación y manejo, potencial de información, y practicidad para el monitoreo. Esta selección debe hacerse de forma explícita, transparente y repetible (Sánchez-Clavijo et al., 2019).

Un indicador puede estar compuesto por una o más variables. Una variable es una característica que se puede cuantificar y que cambia en el tiempo o el espacio. A diferencia de los indicadores, las variables no están asociadas de manera directa con los objetivos y metas, sino que se relacionan de forma indirecta a través de su integración en los indicadores.

Relación entre Objetivos-Metas-Indicadores-Variables

A continuación, se presenta un marco de referencia para comprender la relación entre objetivos, metas, indicadores y monitoreo de variables. Es necesario mantener presente esta relación durante el planteamiento y ejecución del proceso de restauración para garantizar que el sistema de monitoreo se encuentre articulado con los objetivos y metas, y para que sea útil en el seguimiento y manejo adaptativo (Lindenmayer y Likens, 2009) del plan, programa o proyecto de restauración.

Lo primero es tener claro el planteamiento de objetivos y metas, incluyendo la revisión de la línea base, con el fin de entender el contexto de la situación y tener información

que permita establecer un valor cuantitativo a las metas. Una vez desarrollado este paso se continúa estableciendo los indicadores y luego con la definición de las fases del sistema de monitoreo. Cuando se tengan objetivos, metas, indicadores y variables planteadas y definidas, se pasa al diseño e implementación del programa de monitoreo, el cual provee los datos para alimentar los indicadores, cuya interpretación permite hacer un seguimiento de las acciones de compensación, saber si se han cumplido sus metas o si deben tomar medidas para ajustarlas.

Marcos de referencia para interpretación de los indicadores

Con el fin de organizar la información proveniente del monitoreo y que esta sirva para una gestión adaptativa, los indicadores se deben organizar bajo un marco de referencia que permita relacionar las acciones implementadas en los procesos de compensación y su impacto con otros agentes o circunstancias relacionadas con el proyecto que puedan afectar los resultados esperados.

Se deben diferenciar dos tipos principales de indicadores: 1) indicadores de gestión o de implementación: son aquellos que demuestran que tanto se ha avanzado o cumplido con las actividades y obras diseñadas tanto en el proceso de desarrollo de las acciones de compensación como en el proyecto de monitoreo; y 2) indicadores de efectividad o impacto: aquellos que demuestran el resultado de las acciones.¹

En los temas relacionados con restauración, los indicadores de impacto se pueden subdividir en cuatro temas:

- 1) indicadores de presión,
- 2) estado,
- 3) respuesta
- 4) beneficios (PERB) (Sparks et al., 2011).

Los indicadores de presión corresponden a aquellas metas que se relacionan con la reducción de presiones que impiden o retardan los procesos de restauración, un ejemplo de indicador de presión puede ser: Número de evidencias de entrada de ganado en el área, y estar asociado a una meta en reducción de ganado bovino en áreas restauradas.

Los indicadores de estado corresponden a metas que aspiran al éxito de los procesos de restauración evidenciando un cambio en la estructura, composición o función de los ecosistemas restaurados; algunos ejemplos se trataron en el apartado anterior.

Los indicadores de beneficios son aquellos relacionados con metas que aspiran a incrementar los beneficios que como sociedades humanas recibimos de los procesos de restauración. Generalmente están asociados a servicios ecosistémicos o contribuciones de la naturaleza (Díaz et al., 2018); por ejemplo, Porcentaje de familias que generan su ingreso básico de iniciativas de turismo sostenible en áreas restauradas, o Biomasa disponible para forrajeo y alimento para los animales de pastoreo en proyectos silvopastoriles.

Finalmente, en los proyectos de restauración, los indicadores de respuesta están asociados a las metas para mejorar o implementar instrumentos de manejo y gestión de la biodiversidad, por ejemplo, acuerdos de conservación, declaratorias de áreas protegidas, regulaciones, decretos, planes de manejo, actitudes humanas hacia la biodiversidad, entre otros; por ejemplo, Número de acuerdos de conservación firmados, Plan Nacional de Restauración actualizado y evaluado. En algunos casos, bajo el marco PERB los indicadores de respuesta incluyen los indicadores de gestión o seguimiento.

¹ Usar como referencia el instrumento de “Indicadores de impacto para el seguimiento de las obligaciones de compensación y planes de inversión del 1%” elaborado por la ANLA (2021).